

Brecha digital y calidad de vida de las personas mayores

Enrique Gracia. Departamento de Psicología Social. Universidad de Valencia. enrique.gracia@uv.es

Juan Herrero. Departamento de Psicología. Universidad de Oviedo. olaizola@uniovi.es

RESUMEN

En esta ponencia presentamos los resultados preliminares de un proyecto de investigación financiado por el IMSERSO (proyecto 126/2007). El objetivo de este trabajo es analizar, en primer lugar, el perfil sociodemográfico que caracteriza la brecha digital entre las personas mayores y, en segundo lugar, analizar la influencia de la participación activa en la Sociedad de la información en la calidad de vida de las personas mayores. Se consideran tres indicadores de calidad de vida: a) percepción subjetiva de salud física; b) bienestar psicológico y, c) integración y participación social. Para alcanzar los objetivos de la investigación, se utilizan muestras representativas de personas mayores que habitualmente no utilizan Internet en su vida diaria y de personas mayores que acceden y utilizan Internet habitualmente en su vida diaria. Se analizan los resultados y se discute en qué medida una mayor integración de las personas mayores en la Sociedad de la Información puede constituir un método eficaz para promover el envejecimiento activo y la calidad de vida de las personas mayores.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido subvencionado por el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (proyecto 126/2007)

INTRODUCCIÓN

Las personas mayores es uno de los grupos sociales con un mayor riesgo de exclusión de la sociedad de la información. Además, a medida que se incrementa el número de personas mayores en la sociedad, un hecho sociológico sobradamente constatado en España y la Unión Europea, este riesgo de exclusión se puede extender a un número de personas cada vez mayor. Por ejemplo, en la Unión Europea, se estima que el número de personas mayores de 50 años se incrementará progresivamente hasta un 35% de la población para el año 2050 (Gilligan, 1999; European Commission, 2005; Naciones Unidas, 2002). Para el 2010 alrededor del 25% de la población Europea será mayor de 60 años, incrementándose este porcentaje hasta el 30% en el año 2020. Así, potencialmente, un número mayor de personas mayores puede quedar excluido a medida que la sociedad de la información progresa. En España, según el informe realizado desde el *Observatorio de Personas Mayores* del IMSERSO “Las personas mayores en España. Informe 2004”, las personas de edad ya representan el 17% de toda la población, y ese porcentaje y sus cifras absolutas no van a dejar de crecer en las próximas décadas. La proyección de INE que recoge este informe para el año 2050 es que en España el 30,8% de la población serán personas mayores.

Aunque es cierto que las personas mayores no constituyen un grupo homogéneo en términos de educación, ingresos, o limitaciones asociadas a la edad, diversos informes han identificado a este

grupo social, junto con las personas con discapacidades, como uno de los colectivos con un mayor riesgo de exclusión (Gilligan, 1999; Eurobarómetro, 2003; European Commission, 2006; SeniorWacht, 2002). Por ejemplo, en España, el 80% de los usuarios de Internet tiene menos de 45 años, aunque este grupo representa sólo el 53,2% de la población total. Sólo el 5,1 de los usuarios de Internet en España tienen entre 65 y 74 años, y sólo el 1,5 de los usuarios de Internet tiene más de 75 años (INE, RED.Es).

Como indicaba el informe de SeniorWacht (2002), puesto que cada vez un mayor número de transacciones se realizan a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, entre las que destaca Internet, las personas mayores que no tienen acceso, o que encuentran barreras para su utilización, se encontrarán progresivamente en una situación de desventaja en términos de la realización de tareas cotidianas, de comunicación, de salud y de bienestar psicológico y social.

OBJETIVO DEL ESTUDIO

A pesar del creciente reconocimiento de las implicaciones negativas de la brecha digital en la edad adulta, en nuestro entorno, la investigación sobre el perfil que define a aquellas personas mayores que se encuentran a un lado u otro de la brecha digital, así como el impacto que puede tener la participación activa en la sociedad de la información en la calidad de vida de las personas mayores en España, es prácticamente inexistente. Un mayor conocimiento de aquellos grupos de

personas mayores con riesgo de exclusión digital, así como del diferencial en términos de calidad de vida entre aquellas personas mayores que se encuentran a ambos lados de la brecha digital, puede, sin duda, contribuir a obtener información relevante para delinear un conjunto de recomendaciones dirigidas a que las ventajas y oportunidades que brinda la Sociedad de la información sean realmente accesibles a todas las personas mayores, convirtiéndose en un elemento de integración e inclusión social, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida y a un envejecimiento activo de todas las personas mayores en general y de aquellas con mayor riesgo de exclusión de la sociedad de la información, en particular.

En este contexto, en este trabajo se propone alcanzar los siguientes objetivos:

1. Analizar el perfil sociodemográfico de las personas mayores que se encuentran a ambos lados de la brecha digital.
2. Analizar la influencia de la participación activa en la Sociedad de la información en la calidad de vida de las personas mayores. En particular se considerarán tres indicadores de calidad de vida: a) percepción subjetiva de salud física; b) percepción de salud mental y, c) integración y participación social.

METODOLOGÍA

Muestra

Para conseguir estos objetivos, se han obtenido dos muestras representativa de españoles mayores de 55 años: una muestra de usuarios y otra de no

usuarios. Se ha obtenido una muestra de 405 usuarios de Internet habituales mayores de 55 años. Esta muestra se ha equilibrado en función de nivel de estudios, sexo y edad, de acuerdo a los datos disponibles en estadísticas oficiales (Instituto Nacional de Estadística, INE). El error muestral para un intervalo de confianza del 95,5% es de $\pm 4,9\%$.

La muestra de no usuarios se ha equilibrado en función de sexo, clase social y entornos rurales y urbanos de acuerdo con las estadísticas oficiales (INE). El error muestral para un intervalo de confianza de 95,5% es de $\pm 5,7\%$.

VARIABLES DEL ESTUDIO

Variables de segmentación

Para la elaboración del perfil sociodemográfico de la brecha digital se utilizaron las siguientes variables: Nivel de estudios, nivel socio-económico edad, género, clase social, tipo y tamaño del hábitat y tipo de hogar (sólo, casado o en pareja, con niños, etc.).

Indicadores de calidad de vida

Se utilizaron tres indicadores de calidad de vida: percepción de salud física, percepción de salud mental, e integración social. Para la medida de estos indicadores se utilizaron instrumentos de medida ampliamente validados en la literatura científica internacional.

1. Salud Física

Como indicador de la percepción de la salud física, se utiliza la versión breve del cuestionario de percepciones de salud desarrollado por la Rand Corporation en California para obtener una medida breve y fiable de salud física en estudios

epidemiológicos (Davis y Ware, 1981) y que ha sido ya utilizado con muestras de personas mayores españolas en otros estudios (Herrero y Gracia, 2005).

2. Salud Mental

Como indicador de la percepción de la salud mental se utilizará una versión breve consistentemente validada del cuestionario de ánimo depresivo (Herrero y colaboradores, 2004; Santor y Coiné, 1998) Center of Epidemiological Studies –depression (CESD, Radloff, 1978).

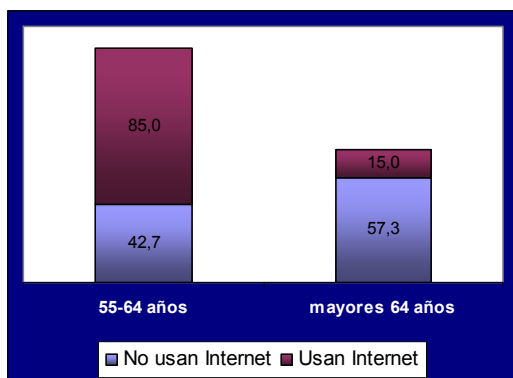
3. Integración y participación social

Como indicador de la percepción del grado de integración y participación social de las personas mayores se utilizó el uno de los indicadores utilizados en la European Social Survey (2007) con esta finalidad.

RESULTADOS

Perfil sociodemográfico de las personas mayores usuarias y no usuarias de Internet

Tabla 1. Edad.

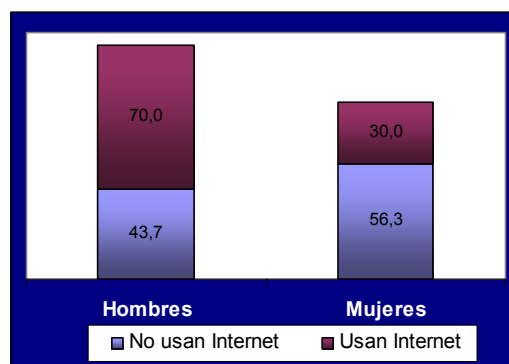


El porcentaje de usuarios mayores de 64 años es muy reducido en comparación con el porcentaje de usuarios entre 55 y 64 años. Conforme

avanzamos en los segmentos de edad, el número de usuarios se reduce de forma notable.

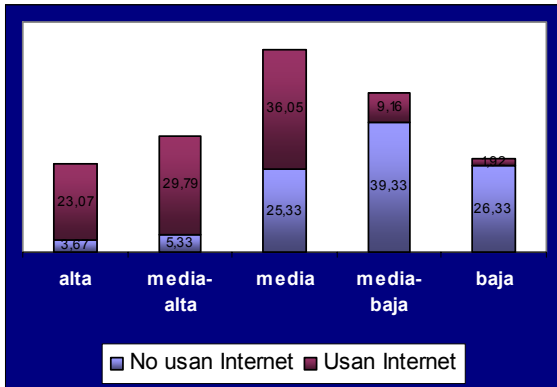
Esta distribución desigual de la penetración de Internet en los segmentos de edad más avanzada (según datos de Red.es del 2007, el 80% de los usuarios de Internet en España tiene 45 años o menos) se agudiza en función del sexo.

Tabla 2. Sexo



La representación de las mujeres entre los usuarios mayores de 55 años es aún más reducida. Prácticamente, por cada mujer mayor de 55 años que es usuaria de Internet hay dos hombres que lo son (30% frente a 70%). Esto contrasta con el hecho de que en este segmento de edad hay más mujeres que hombres.

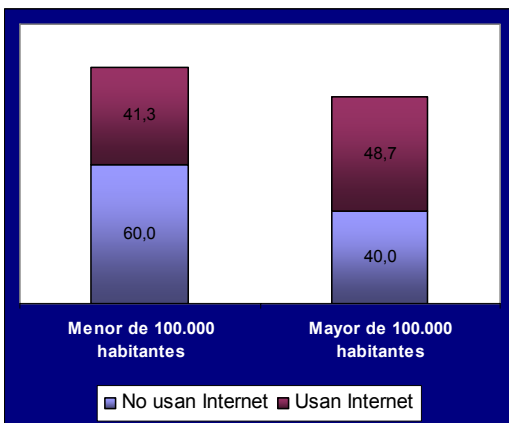
Tabla 3. Clase social



Con respecto a la clase social, existe una clara sobre-representación de clases altas y medias-altas entre los usuarios mayores de 55 años (más de un 50% del total de usuarios mayores de 55 años).

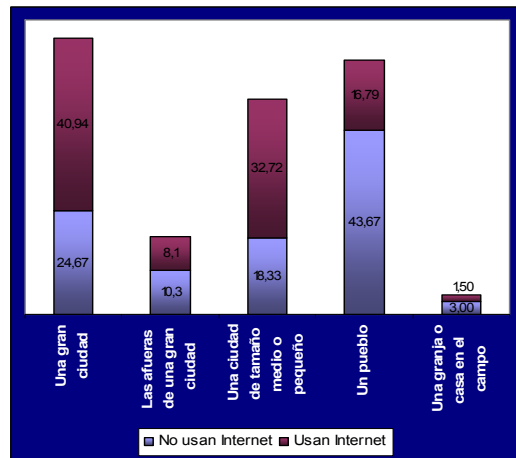
Para el análisis del entorno residencial, utilizamos dos indicadores. Un primer indicador numérico que hace referencia al número de habitantes en los núcleos residenciales y un indicador descriptivo que hace referencia al tipo de núcleo residencial.

Tabla 4. Tamaño del hábitat



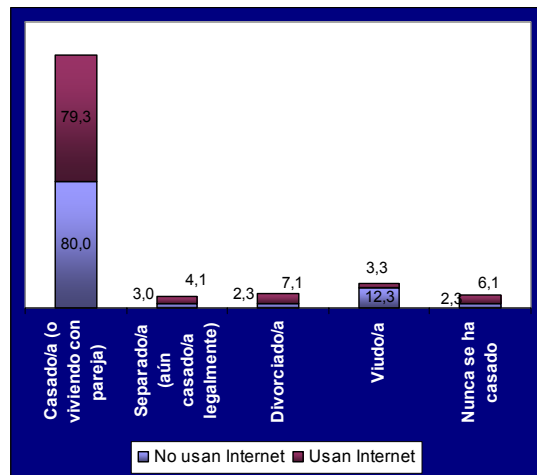
Con respecto al número de habitantes del núcleo poblacional, se observa que los usuarios tienden a residir en entornos urbanos grandes (mayores de 100.000 habitantes).

Tabla 5. Tipo de Hábitat



Si atendemos ahora al tipo de hábitat, se observa con mayor claridad que los usuarios de Internet se concentran en grandes ciudades (bien en la propia ciudad -40,9 %- o en sus afueras -8,1%) y ciudades de tamaño medio. La representación de usuarios en entornos rurales es escasa (en torno a un 18%).

Tabla 6. Estado civil



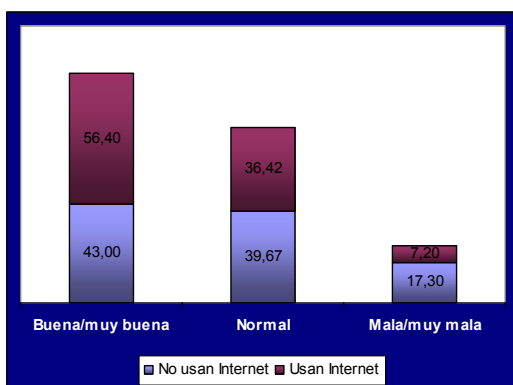
En cuanto al estado civil, no se aprecian grandes diferencias entre los usuarios y los no usuarios, lo que refleja un perfil similar para ambos tipos de grupos, si bien parece haber una mayor

proporción de divorciados/as y solteros/as en el grupo de usuarios de Internet.

Brecha digital y calidad de vida de las personas mayores usuarias y no usuarias de Internet

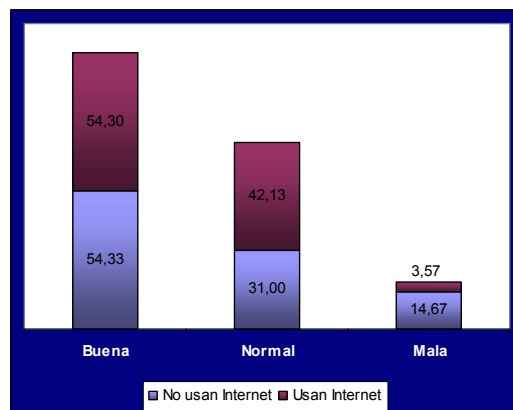
Con respecto a los indicadores del bienestar físico, psicológico y social, presentamos en primer lugar los datos referentes a la salud física.

Tabla 7. Salud Física



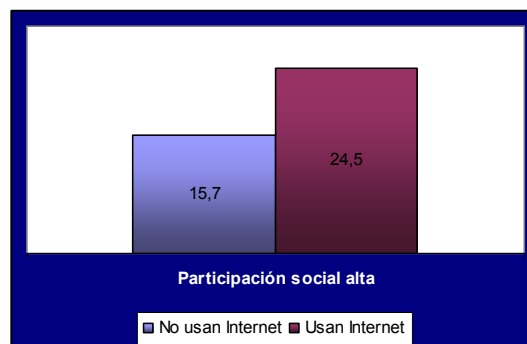
Destaca fundamentalmente que en los extremos de salud física (buena/muy buena o mala/muy mala) la representación de personas mayores refleja un claro perfil: existe una mayor proporción de usuarios en el extremo de salud física buena o muy buena en comparación con los no usuarios; además, los no usuarios presentan una mayor proporción en el extremo de salud mala/muy mala.

Tabla 8. Salud mental



La distribución de las personas mayores en grupos de salud mental (Buena, Normal, Mala) registra una tendencia similar a la observada para la salud física: los usuarios de Internet tienden a mostrar mejores niveles de salud mental que los no usuarios. Sin embargo, frente a lo observado para la salud física, aquí no se muestra una distribución desigual en los niveles óptimos de salud mental, sino tan sólo en la salud mental normal y mala. Como dato importante, el porcentaje de no usuarios que se sitúan en los niveles más bajos de salud mental (salud mental mala) prácticamente quintuplica al porcentaje de usuarios que expresan niveles similares de salud mental (14,6% frente a 3,5%).

Tabla 9. Integración y participación social



Con respecto al indicador de participación social alta, destaca nuevamente el mayor porcentaje de usuarios de Internet que afirman tener una participación social alta, diez puntos porcentuales por encima de los usuarios (24,5 frente a 15,7).

CONCLUSIÓN

En este trabajo hemos presentado una comparación en indicadores de salud física y mental e integración social entre personas mayores de 55 años no usuarias de Internet y personas mayores de 55 años usuarias de Internet.

El análisis conjunto de estos indicadores nos revela que los usuarios de Internet mantienen una mejor salud física, una menor presencia de niveles bajos de salud mental y muestran además unos índices mayores de integración social, evaluada a partir de un indicador de participación social.

Estos resultados, son consonantes con otros estudios dirigidos a población general que han constatado los efectos beneficiosos del acceso a Internet en el ajuste de las personas (Herrero y colaboradores, 2004, para una revisión). Nuestro estudio, viene a extender esa constatación a un grupo poblacional, las personas mayores, que por sus características distintivas se puede beneficiar sin duda de los efectos positivos de Internet en la calidad de vida.

Muy singularmente, la actividad social en Internet no es incompatible con la actividad social presencial, sino que tiende a promoverla. Como han señalado numerosos estudios (Gracia, Herrero y Musitu, 1995, para una revisión), los efectos de la integración y participación social en la salud física y mental de las personas han sido consistentemente probados. Además, la propia

participación social en Internet parece tener efectos similares en la salud a los observados para la participación presencial (Herrero y colaboradores, 2005).

La participación activa en la Sociedad de la Información, por tanto, puede convertirse en un elemento fundamental para la promoción del envejecimiento activo, manteniendo a la persona mayor activa, fomentando su independencia, autonomía y creatividad, facilitando el mantenimiento y creación de nuevas redes sociales y evitando el aislamiento social, así como el acceso a servicios (de salud, culturales, etc.) lo que redundará, en definitiva, en una mayor calidad de vida.

La participación activa en la sociedad de la información puede desempeñar un papel fundamental en la mejora de las condiciones de vida de las personas mayores favoreciendo la independencia, mejorando la calidad de vida, permitiendo que las personas mayores continúen siendo miembros activos de la sociedad. Es más, diversos informes han subrayado la importancia en términos económicos de la integración de las personas mayores en la sociedad de la información y sus ventajas asociadas como el envejecimiento activo, la vida independiente y la productividad en trabajos altamente cualificados (OCDE, 2003). De ahí la importancia de tener en cuenta las implicaciones que puede tener la brecha digital en este grupo de la población. La brecha digital puede crear barreras y fomentar la exclusión de la sociedad de la información privando a un elevado número de personas mayores de los numerosos beneficios del uso de las nuevas tecnologías de la información y de la

participación activa en la sociedad de la información.

BIBLIOGRAFÍA

- Davies, A. R., y Ware, J. E. (1981). *Measuring health perceptions in the Health Insurance Experiment. R-2711-HHS*. Santa Monica, Calif.: RAND Corporation.
- Eurbarómetro (Junio/Julio 2003). La brecha digital en Europa: Bruselas: Eurbarometers.
- European Commission (2005). *i2010: European Information Society 2010*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.
- European Social Survey (2007). <http://www.europeansocialsurvey.org/>
- Gilligan, R. (1999) Connecting older adults to Europe's Information Society: Barriers and Bridges. *Innovations in Aging*, 28, 13-17.
- Gilligan, R. (1999) Getting elders wired: Progress report on Europe and the U.S. *Aging Today*, 20, 13-18.
- Gilligan, R. (1999). Computer technology and older adults: European and American perspectives. *The Business & Aging Networker*, 8,. 1-6.
- Gracia, E., Herrero, J. y Musitu, G. (1995). *El Apoyo Social*. Barcelona: PPU.
- Herrero, J. y Gracia, E. (2005). *Redes Sociales de Apoyo y Ajuste Biopsicosocial en la Vejez: Un análisis Comparativo en los Contextos Comunitario y Residencial*. *Intervención Psicosocial*, 14, 41-50.
- Herrero, J. y Gracia, E. (2007). Una medida breve de la sintomatología depresiva (CESD-7). *Salud Mental*, 30, 40-46.
- Herrero, J. y Meneses, J. (2006). Short web-based versions of the Perceived stress (PSS) and Center of Epidemiology-depression (CESD): a comparison with paper and pencil responses among internet users. *Computers in human behavior*, 22, 830-846.
- Herrero, J., Meneses, J., Valente, L. y Rodríguez, F. (2004). Participación social en entornos virtuales. *Psicothema*, 16, 456-460.
- IMERSO. Observatorio de Personas Mayores. (2005). *Informe 2004. Las personas mayores en España: Datos estadísticos estatales y por Comunidades Autónomas*. Madrid: IMERSO.
- Naciones Unidas (2002): *World population prospects: The 2002 Revision*. Geneva: Naciones Unidas.
- OCDE (2003) *ICT and Economic Growth: Evidence from OECD Countries, Industries and Firms*. OCDE
- Radloff, L. (1977). The CES-D Scale: A self-report depression scale for research in the general population. *Applied Psychological Measurement*, 1, 385-401.
- Red.es. *Magnitudes sociodemográficas de Internet*. Observatorio de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información. [http://observatorio.red.es/estudios/documentos/resumen_ejecutivo_perfil_internauta.pdf]
- Red.es. *Perfil sociodemográfico de los internautas. Actividades realizadas en Internet*. Observatorio de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información.

[http://observatorio.red.es/estudios/documentos/actividades_internet_2007.pdf]

Red.es. X Oleada: Las TIC en los hogares españoles. Observatorio de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información. [http://observatorio.red.es/estudios/documentos/informe_ejecutivo_X_oleada.pdf]

Santor, D., y Coyne J (1997). Shortening the CES-D to improve its ability to detect cases of depression. *Psychological Assessment*, 93, 33-242. (versión breve).

Seniorwacht (2002). Older people and information society technology: A comparative analysis of the current situation in the European Union and future trends. SeniorWacht.